

Sus señorías

Los sindicatos calientan la campaña andaluza mientras Rubalcaba exprime la reforma laboral

■ **Federico Castaño**

En el Congreso es corriente asistir últimamente a algunas escenas sacadas de un libro de **Kafka**. Pasó hace unos días durante la comparecencia del presidente de turno de **RTVE**, el catalán **José Manuel Silva**, a quien el **PP** le pidió cuentas sobre la manipulación que observa en los informativos del ente público a raíz de la imagen tan deteriorada que proyectan sobre España: huelgas, manifestaciones estudiantiles, protestas contra la reforma laboral... Una foto muy parecida a la de **Grecia**. Silva optó por encogerse de hombros y comprometerse a trasladar estas quejas a los responsables de los informativos, que se saben también víctimas de una etapa de interinidad.

Pero de la comparecencia del interesado nos hemos quedado con algunos detalles de interés de cómo funcionaba el ente público en la etapa de **Zapatero**: todos sus directivos disfrutaban de vehículos y chófer, taxis por doquier, comidas de trabajo en buenos restaurantes y se permitían aprobar hasta producciones de miniserias para homenajear a **Julio Iglesias** con un coste de millón y medio de euros para dos capítulos. La pregunta que uno se hace después de escuchar la intervención del presidente de turno de **RTVE** es la razón por la cual el anterior **Gobierno** no obligó antes a un recorte de 200

millones como el que ahora se ve obligado a ejecutar la televisión pública, teniendo en cuenta que mucho antes de esta mala noticia ya teníamos a los pensionistas con la prestación congelada y a funcionarios públicos con los sueldos recortados.

En una sala muy cercana a la que sirvió de escenario para esta comparecencia, el **PSOE** de **Alfredo Pérez Rubalcaba** organizaba unas jornadas parlamentarias sobre la nueva reforma laboral. Celebradas a puerta cerrada,

“Aunque la intención inicial de CC.OO era dejar la huelga general para el otoño, se ha visto arrastrada por las prisas de UGT y del PSOE en Andalucía”

no sea que alguien tuviera la buena memoria de recordar que fue **Zapatero** quien rebajó la indemnización por despido objetivo, en ellas se llegó a la conclusión de que un millón de trabajadores públicos están en la diana del despido colectivo dadas las facilidades que ha brindado la reforma a empresas públicas, ayuntamientos, comunidades y ministerios para hacer sus ajustes de plantilla.

El miedo al despido va a ser explotado a tope por el primer

partido de la oposición con la intención de arañar algún voto en Andalucía y en Asturias, donde **José Antonio Griñán** y **Javier Fernández**, parten como perdedores. Los sindicatos también están dispuestos a echarle una mano al **PSOE** en esta cruzada por retener Andalucía, sobre todo, gracias al papel que está desempeñando **Cándido Méndez** como contrapeso al poder casi absoluto que detenta **Mariano Rajoy**. Aunque la intención inicial de **Ignacio Fernández Toxo** (CC.OO) era dejar la huelga general para el otoño, su sindicato se ha visto arrastrado por las prisas de **UGT** y del **PSOE** y, finalmente, habrá convocatoria a finales de marzo. Si las centrales no culminan con éxito esta protesta, no habrá quien encauce el descontento social en España a partir del verano.

La pérdida de Andalucía es verdad que convertiría al **PSOE** en un partido sin tierra, aislado, además, en el Parlamento nacional. Rubalcaba y sus diputados de confianza no ven resquicio por donde colarse para ganar protagonismo más allá de la queja contra la reforma laboral, ya que la alianza entre el **PP** y **CiU** en el Congreso es cada vez más sólida. Los nacionalistas catalanes ayudarán esta semana al Gobierno a convalidar la reforma laboral y el decreto que permitirá que miles de proveedores cobren de los ayuntamientos las

facturas que les deben. Estas son batallas importantes, pero no tanto como la que el Gobierno sigue librando con Bruselas para conseguir un respiro en el calendario para el cumplimiento del objetivo de déficit.

El equipo económico que dirigen **Cristóbal Montoro** y **Luis de Guindos** ve posible encajar un nuevo ajuste de 15.000 millones de euros en condiciones bastante similares a las que marcó el acuerdo de no disponibilidad aprobado en diciembre.

“No es extraño que los profesionales de RTVE tiemblen ante lo que está por llegar, al margen de los dos capítulos que tendremos que tragarnos sobre Julio Iglesias”

Pero todo lo que exceda de esa cifra será no solo sangre, sudor y lágrimas, sino hundir a España en una recesión muy profunda, meterla en un desfiladero que puede terminar guardando algunas similitudes al que enfiló hace un año la maltrecha economía portuguesa, con crecientes dificultades para ver la luz del túnel pese a los duros esfuerzos que **Aníbal Cabaco** ha exigido a sus ciudadanos.

Pese al pesimismo que recorre algunas declaraciones públicas,

dentro del Gobierno existe la convicción de que **Ángela Merkel** y **Mario Draghi** terminarán cediendo para que España pueda ganar un año en el calendario. Conseguir que este ejercicio tenga como frontera el 6% de déficit, el mismo porcentaje que operaba para 2011, sería todo un éxito para el Ejecutivo de **Mariano Rajoy** y se prestaría a una celebración por todo lo alto en el Congreso. A fin de cuentas, es lo que Rubalcaba propuso en la pasada campaña electoral, y es el mismo tren al que ya han anticipado que se subirán los nacionalistas vascos y catalanes en su apuesta porque los ajustes que se avecinan no hundan a España en la miseria y en el conflicto social permanente.

Cuando se escucha en los pasillos del Congreso especular sobre los recortes de gasto que se avecinan después de las elecciones andaluzas, en cuanto el **PP** presente sus Presupuestos, y se calcula el esfuerzo que costarán a muchos ciudadanos, asistir a la descripción de las lindezas que años atrás han acompañado al trabajo de los altos directivos de **RTVE** en plena crisis se antoja casi como un video pornográfico. No es nada extraño que los profesionales del ente público tiemblen también ante lo que está por llegar, al margen de los dos capítulos que los ciudadanos tendremos que tragarnos sobre **Julio Iglesias**.

Crónica económica

Sobredosis de liquidez, pero sin noticias del crédito

■ **Esmeralda Gayán**

Parece que llueve dinero en **Europa**. Pero sólo para los bancos. La segunda inyección de liquidez a tres años del **Banco Central Europeo** ha abierto el debate sobre cuál será el destino de esta barra libre financiera preparada por la institución que dirige el italiano **Mario Draghi**.

La autoridad monetaria ha adjudicado más de 529.000 millones de euros entre unos 800 bancos europeos, a un tipo de interés del 1% a un plazo de tres años. La banca española fue la gran beneficiada de esta inyección, hasta el punto de que se calcula que recibió la cuarta parte del total.

Una inyección que bastará para que el sector se despreocupe de sus vencimientos de deuda durante al menos este ejercicio y el próximo. Sin ir más lejos, **Goldman Sachs** apunta que el billón de euros obtenido en las subastas de diciembre y febrero cubre los vencimientos de la banca europea hasta 2014.

Con esta medida, **Draghi** compra tiempo para la banca y libera a las entidades de la **Eurozona** del dolor de cabeza que supone enfrentarse al rigor extremo y el encarecimiento de la financiación, pero no resuelve el problema de fondo de la economía: la falta de crédito a empresas y familias.

Los préstamos concedidos por las entidades españolas a

empresas no financieras sumaron en enero un total de 855.200 millones de euros. Esto supone una caída de 6.200 millones respecto a la cantidad registrada en diciembre y se sitúan en el nivel más bajo desde junio de 2007, según reflejan los datos del BCE. Lo más llamativo es que los datos incluyen ya el impacto de la inyección de 489.190 millones a tres años del pasado 21 de diciembre por la institución comunitaria.

Teniendo en cuenta estos números, los analistas no tie-

“Los préstamos de la banca española a empresas no financieras han vuelto al nivel más bajo desde 2007, mientras que su apetito por la deuda pública ha aumentado un 88,8%”

nen nada claro que esta inyección de liquidez abra el grifo del crédito y fomente la reactivación económica, el objetivo último de toda política monetaria. Mientras la banca tapa sus agujeros, continúa la contracción de préstamos a la economía y aumenta el goteo de parados, un drama que, lejos de desaparecer, irá a más los países abocados a la recesión, como es el caso de **España**.

Entonces, ¿dónde va el dinero? Se pregunta el ciudadano. Una parte vuelve al BCE para cubrir vencimientos. Otra, según los expertos, se está destinando a la compra de deuda pública, de forma que las entidades practican el llamado **carry trade**, que consiste en financiarse al 1% para comprar deuda pública a un interés superior. Los números apoyan esta teoría. En España, las entidades de crédito destinaron 24.721 millones de euros a las compras de deuda española en enero, una cifra récord que incrementó su cartera de deuda pública registrada hasta los 119.099 millones de euros, según datos publicados por el **Tesoro**.

Este apetito por la deuda pública se ha multiplicado tras la barra libre del BCE. Así, en los dos últimos meses, los bancos españoles han adquirido casi 50.000 millones de euros en bonos, lo que ha incrementado su cartera de deuda pública en un 88,8% desde diciembre de 2010, cuando apenas tenían 63.053 millones. En total, la cartera de deuda pública de la **Zona Euro** en manos de entidades españolas ha alcanzado los 229.600 millones en enero, un nivel nunca visto hasta ahora.

Otra parte del dinero inyectado por el alto banco europeo a los bancos ha ido destinado a cubrir necesidades de tesorería, si las hay, y a realizar operaciones de balance para inten-

tar conseguir una mayor eficiencia. En otras palabras, la banca intenta no depender tanto en la captación de depósitos o pagarés entre los clientes con tal de garantizar la liquidez.

Pero lo que se dice a crédito, a financiar empresas y familias, lo más probable es que de nuevo, vaya muy poco. Pese a la borrachera de liquidez, los bancos sostienen que el terreno todavía no está abonado para la concesión de crédito y asumen que la financiación no será el destino prioritario de esta barra

“Los analistas no tienen nada claro que esta inyección de liquidez del BCE abra el grifo del crédito y fomente la reactivación económica que es el objetivo último de la política monetaria”

libre de dinero. Entre otras cosas, porque estiman que no hay “demanda solvente”.

Draghi ha logrado calmar al mercado pero solo en la superficie. El iceberg de la **Unión Monetaria Europea** sigue a la deriva, sin que exista aún acuerdo político sobre cómo abordar el difícil dilema entre austeridad y crecimiento. Y la banca, que es temerosa, no prevé regresar al crédito hasta

que no lo vea claro.

El presidente de la **Asociación Española de la Banca (AEB)**, **Miguel Martín**, ya ha descartado que se produzca una reactivación del crédito “con una economía que se derrumba”. El drama social que viven 160.000 familias españolas, pendientes de que les embarguen la casa, junto a las 140.000 que ya han sido desahuciadas, no va con el presidente de la patronal bancaria. Preguntado por el fomento de la dación en pago que quiere impulsar el Gobierno para evitar desahucios, ha afirmado que “sería gravemente dañino para la economía española y el mercado hipotecario”.

Muy entusiasmada no está la banca con el código de buenas prácticas que va a impulsar el ministro **Luis de Guindos** para el sector bancario. “Los bancos venimos haciendo buenas prácticas sin que nadie nos lo diga”, ha dicho el presidente de la patronal.

Con políticas como ésta y como la de limitar el sueldo a los banqueros cuyas entidades han recibido ayudas públicas, **De Guindos** pasa por la izquierda a su antecesora, **Elena Salgado** y al ex secretario de Estado, **José Manuel Campa**. Este último hablaba de que incluso una caída del crédito es adecuada para la economía española en datos agregados. Se olvidaba **Campa** de un pequeño matiz: los españoles no son datos.